

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Para un aprendizaje más activo]

[Declaraciones de la directora de la escuela PRO2, de Las Rozas]

J. R. M.

“Impartimos las clases con arreglo a retos reales encaminados a resolver un problema. [...] Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, si les atiborras de teoría se distraen. En cambio, al toparse nada más empezar con una dificultad se concentran en resolverla”.

*Puntuar
de otra
forma*

(J. R. M.: “Una escuela que evita la rutina...”. *El País*, 15.06.24, 32).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Re-
producimos ambas versiones (la original primero):

“Impartimos las clases con arreglo a retos reales encaminados a resolver un problema. [...] Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, si les atiborras de teoría se distraen. En cambio, al toparse nada más empezar con una dificultad se concentran en resolverla”.

“Impartimos las clases con arreglo a retos reales encaminados a resolver un problema. [...] Muchos alumnos aparecen con déficit de atención[;] si les atiborras de teoría[,] se distraen. En cambio —al toparse[,] nada más empezar[,] con una dificultad—[,] se concentran en resolverla”.

1) Para el primer problema de puntuación, tenemos dos posibilidades. Re-
producimos tres versiones (la original primero):

“Impartimos las clases con arreglo a retos reales encaminados a resolver un problema. [...] Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, **si** les atiborras de teoría se distraen”

“Impartimos las clases con arreglo a retos reales encaminados a resolver un problema. [...] Muchos alumnos aparecen con déficit de atención[;] **si** les atiborras de teoría, se distraen”.

“Impartimos las clases con arreglo a retos reales encaminados a resolver un problema. [...] Muchos alumnos aparecen con déficit de atención[:] **si** les atiborras de teoría, se distraen”.

1.1) Una posibilidad es sustituir, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones; además, reflejará mejor la pausa que debe hacerse entre ambas oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, **si** les atiborras de teoría se distraen.

Muchos alumnos aparecen con déficit de atención[;] **si** les atiborras de teoría, se distraen.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por ejemplo, de tipo consecutivo: *Lo ha hecho por el bien de su familia; no puede reprochársele nada*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 351).

Con respecto al mencionado valor ilativo (consecutivo), pueden compararse estas dos versiones:

Muchos alumnos aparecen con déficit de atención[;] **si** les atiborras de teoría, se distraen.

Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, **así que, si** les atiborras de teoría, se distraen.

1.2) Otra posibilidad es sustituir, por dos puntos (también con valor de consecuencia y, además, enfáticos), la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, **si** les atiborras de teoría se distraen.

Muchos alumnos aparecen con déficit de atención[:] **si** les atiborras de teoría, se distraen.

Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, **así que, si** les atiborras de teoría, se distraen.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (Ortografía... 2010: 360-361).

2) Proponemos puntuar la construcción condicional en cabeza de oración (tras punto y coma). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, si les atiborras de teoría se distraen.

“Muchos alumnos aparecen con déficit de atención; **si les atiborras de teoría**[,] se distraen.

Según la normativa, si las condicionales aparecen al inicio de la oración (prótasis), “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado”: *Si vas a llegar tarde, no debes de avisarme*”; sin embargo, “si la subordinada es muy breve, puede prescindirse de la coma: *Si lo sé no vengo*” (*Ortografía...* 2010: 336-337).

3) Por motivos contextuales, proponemos aislar como inciso *nada más empezar*, situado entre *toparse* y su complemento de régimen *con una dificultad*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En cambio, al toparse nada más empezar con una dificultad se concentran en resolverla.

En cambio, al toparse[,] **nada más empezar**[,] con una dificultad, se concentran en resolverla.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317). Además, con esas comas (correspondientes a pausas), creamos distancia:

... **empezar**[,] **con** una dificultad, ...

La relación sintáctica de **con**... es con el verbo más alejado:

... al **toparse** ... **con** esa dificultad.

4) Proponemos puntuar la construcción temporal posterior al conector *en cambio*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En cambio, al toparse nada más empezar con una dificultad se concentran en resolverla.

En cambio, **al toparse nada más empezar con una dificultad[,]** se concentran en resolverla.

Según la normativa, el signo de la coma, como “delimitación opcional”, depende del “gusto o de la intención de quien escribe, así como de factores contextuales, como las dimensiones y la complejidad del enunciado, la presencia de puntuación cercana, etc.”. Y ofrece estos ejemplos con dos elementos antepuestos (y representa la coma opcional entre paréntesis):

A finales del siglo XIX, en América(,) se produjo un fuerte desarrollo de los centros urbanos.

Si llueve, a veces(,) salimos a buscar setas.

Y finaliza así: “Sin que pueda hablarse en estos casos de puntuación correcta o incorrecta, como regla general debe optarse por un empleo racional y equilibrado de la coma, evitando su uso tanto por exceso como por defecto, pues en ambas circunstancias se entorpece la legibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 303-304).

Dada la longitud de la construcción temporal, proponemos puntuarla:

En cambio, **al toparse, nada más empezar, con una dificultad[,]** se concentran en resolverla.

Además, sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso (que tiene comas internas). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En cambio, al toparse nada, más empezar, con una dificultad[,] se concentran en resolverla.

En cambio —**al toparse, nada más empezar, con una dificultad**—, se concentran en resolverla.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de tal raya: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (*Ortografía...* 2010: 348-349). Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus correspondientes exigencias de puntuación:

En cambio, se concentran en resolverla.

(Versión con sólo el primer inciso, aislado con coma).

En cambio —**al toparse, nada más empezar, con una dificultad**—[,] se concentran en resolverla.

(Versión con ambos incisos; a la raya de cierre del segundo elemento antepuesto (inciso), le sigue la coma de cierre del primero).

Terminamos reproduciendo ambas versiones:

“Impartimos las clases con arreglo a retos reales encaminados a resolver un problema. [...] Muchos alumnos aparecen con déficit de atención, si les atiborras de teoría se distraen. En cambio, al toparse nada más empezar con una dificultad se concentran en resolverla”.

“Impartimos las clases con arreglo a retos reales encaminados a resolver un problema. [...] Muchos alumnos aparecen con déficit de atención; si les atiborras de teoría, se distraen. En cambio —al toparse, nada más empezar, con una dificultad—, se concentran en resolverla”.

